



ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA DANZA UNIVERSITARIA

Diana Elizabeth García Salgado
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Área temática: Educación en campos disciplinares.

Línea temática: El análisis epistemológico y metodológico de un campo de saber disciplinar y de su enseñanza.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.

Resumen:

El trabajo que se presenta es un reporte final de investigación que se realizó con profesores/as de la licenciatura en danza de la Universidad Autónoma de Chiapas con el propósito de explorar y comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje de la danza en el mundo universitario. La investigación parte de un enfoque cualitativo con un método etnográfico donde se aplicó entrevistas, observación de clase, metodología visual y recolección de documentación curricular que aportaron diversos datos permitiendo una categorización y triangulación de estos. Los hallazgos refieren a prácticas y métodos de enseñanza tradicional, constructivista y artística de la danza, así como la adquisición de un aprendizaje artístico-académico vinculado con el aprendizaje técnico, corporal, expresivo, cognitivo, afectivo, histórico y contextual de los procesos dancísticos.

Palabras clave: Enseñanza, aprendizaje, prácticas, danza, universidad

Introducción

El presente trabajo abre un espacio investigativo al arte escénico, específicamente a la danza, haciendo un reconocimiento a sus procesos formativos desde el ámbito universitario.

Las artes en México y en diferentes países han tenido un lugar accesorio, vinculado al entretenimiento, recreación, consideradas como un aspecto ornamental, emocional a nivel social y cultural (Mortón Gómez, 2001). Poco se comenta sobre la relevancia e impacto social, educativo, cultural y artístico de las distintas artes, así como la valoración a sus campos profesionales y procesos formativos. Entre las mismas artes ha existido una distinción social, ya que las artes visuales a diferencia de las artes escénicas, literarias y musicales ocupa un lugar sobresaliente, este hecho se vincula con la propia historia, conformación de los campos artísticos y su profesionalización a nivel internacional y nacional.

En México, el paso de las artes visuales a la universidad data del surgimiento de la Academia de San Carlos (1783) pasando ésta a ser parte de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (1910). Para el caso de la música se tiene registro desde 1929 con la creación de la Escuela Nacional de Música, actualmente Facultad de Música de la UNAM. Con relación a la danza, a pesar de que se iniciara un proyecto nacional, difusión y proyección de ésta desde 1931 con la primera Escuela de Plástica Dinámica y el devenir de otras escuelas como la Escuela de Danza (1932), la Academia de Danza Mexicana (ADM) (1947), el Sistema Nacional para la Enseñanza Profesional de la Danza (SNEPD) (1978), la Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea (ENDCC) (1978), entre otras instituciones, han marcado una diferencia de la danza frente a otras artes, pues esta ha adquirido un lugar tardío en su profesionalización puesto que en 1970 tendría un lugar en la UNAM bajo la denominación de taller coreográfico y hasta 1975 se fundaría la Escuela de danza desde el espacio universitario, teniendo como sede la Universidad Veracruzana precursora en otorgar títulos de licenciatura en danza. Además de su tardía profesionalización que actualmente sigue como un proceso continuo y vigente, la danza ha cargado con un desprestigio y mínimo reconocimiento social, cultural, histórico a sus procesos artísticos y formativos.

La danza a nivel universitario se vincula con la forma en cómo se ha institucionalizado y conformado como una profesión. Su tránsito a la universidad ha permitido una serie de prácticas de enseñanza-aprendizaje sedimentadas a través de su historia, prácticas que han tenido que ser configuradas, fusionadas o acopladas al lenguaje universitario.

La danza es producto de distintos acontecimientos sociales, culturales e históricos, es una actividad humana universal que permite entender y vivir la realidad desde diferentes perspectivas a partir del cuerpo, el cual, es medio de expresión de emociones, sentimientos, sensaciones, problemas internos y sociales, incertidumbres, pasiones, conflictos, etc. El cuerpo se convierte en un instrumento de trabajo de distintas formas poéticas, reales, imaginarias, lúdicas y metafóricas, para el logro de estos elementos se debe explorarlo, conocerlo, comprenderlo, habitarlo en espacios y tiempos. La enseñanza-aprendizaje de la danza parte del propio cuerpo, donde el movimiento requiere de un nivel tanto técnico e interpretativo-expresivo.

La danza como profesión universitaria, ha adoptado y se ha acoplado a los modelos de enseñanza universitarios. Esta investigación justamente ha tenido como propósito explorar y comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de las prácticas de profesores/as universitarios en la licenciatura en danza de la Universidad Autónoma de Chiapas. La pregunta principal que se responde es: ¿Cuáles son las prácticas de enseñanza-aprendizaje presentes en la danza universitaria? Otros cuestionamientos que derivaron: ¿Cuáles son los métodos de enseñanza-aprendizaje en la danza universitaria? ¿Qué aprendizajes se logran en la danza universitaria?

Las respuestas a estas preguntas ofrecen visualizar la forma en la que se inscribe, se vive y se experimenta la enseñanza-aprendizaje de la danza desde el ámbito universitario. Los trabajos correspondientes a la danza y sus procesos educativos derivan de fuentes historiográficas que han evidenciado el recorrido de su institucionalización, profesionalización, metodologías dancísticas y sus configuraciones a través del tiempo. No obstante, se encuentran escasas investigaciones sobre los procesos formativos de la danza en el presente y en una institución como lo es la universidad. De acuerdo con Pérez García, Sicilia Camacho (2011) y Vieites (2016) la enseñanza de la danza en un rango universitario ha guiado a un cambio de pensar y hacer la danza desde los ideales de la educación superior. Mirar hacia los procesos de enseñanza-aprendizaje universitarios de la danza es un terreno novedoso y necesario, puesto que su exploración permite saber qué sucede en el aula, qué métodos y qué aprendizajes surgen. Si bien, es importante reconocer prácticas generalizables de la enseñanza universitaria, es indispensable poner la mirada e identificar las prácticas de enseñanza de cada disciplina artística y académica con la intención de identificar el escenario y procesos didácticos específicos que se desprenden en cada campo profesional.

Enfoque teórico-metodológico

Esta investigación parte de las prácticas de enseñanza como elementos teóricos-conceptuales para la construcción y análisis acerca del pensar y actuar del profesorado universitario. Con base en Cid Sabucedo (2009) las prácticas de enseñanza aproximan a las coreografías didácticas, consideradas como las composiciones que los docentes crean y que se ven desplegadas en las acciones realizadas en el aula. Las coreografías didácticas involucran la preparación, intervención, realización de enseñanza a través de estructuras, métodos y tipos de aprendizajes a los que se pretende guiar a los estudiantes. Las prácticas de enseñanza se vinculan con las acciones inmediatas que el profesor/a realiza en el aula universitaria. A la manera singular en que este realiza las cosas.

Con respecto al enfoque metodológico, este trabajo se enmarca en la investigación cualitativa donde los datos se construyeron a partir de experiencias personales de los sujetos participantes, sus historias de vida, vivencias, puntos de vista, o las producciones de las interacciones sociales como las imágenes, sonidos, textos históricos, que se vuelven sustanciales porque describen la rutina, las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas (Rodríguez, 1999). El método específico utilizado ha sido la etnografía

que facilitó la identificación de prácticas de enseñanza-aprendizaje, contextos, actividades y conceptos de los participantes en el escenario educativo (Goetz & LeCompte, 1988) así como un acercamiento a la subjetividad de los profesores/as, poner la mirada en ésta permitió “vernós en el otro” y aproximarnos a lo desconocido y documentar lo no documentado (Rockwell & Ezpeleta, 1987). Las técnicas de recolección de datos empleadas fueron:

- Entrevistas semiestructuradas a 14 profesores/as de la licenciatura en danza de la Universidad Autónoma de Chiapas para identificar el discurso del profesorado en torno a la enseñanza-aprendizaje de la danza universitaria.
- Observación de clase para identificar espacios, tiempos y características de las clases e interacciones entre profesor/a y alumno/a.
- Uso de fotografía como una metodología visual para documentación de materiales, espacios de clase y actividades escolares, así como una evidencia, análisis y comparación de información visual.
- Recolección y análisis de documentación curricular para complementar datos obtenidos en entrevistas y observaciones.

El análisis de datos involucró procesos como la codificación, categorización y organización de conceptos mediante el uso del software de análisis de datos cualitativo ATLAS. Ti (<http://atlasti.com/>) que también favoreció la validación y triangulación de datos. Otra herramienta utilizada como metodología para la representación, análisis de conceptos y resultados de las entrevistas fue la edición de mapas conceptuales realizados en el software CmapTools (<http://cmap.ihmc.us/>).

Resultados

Los resultados obtenidos se describen y se analizan a partir de dos ejes temáticos.

Prácticas y métodos de enseñanza de la danza universitaria

Cada uno de los profesores/as expresó y demostró su posicionamiento sobre la enseñanza, desde su individualidad, describieron su concepto y las acciones de enseñanza que efectuaban en clase. En un análisis general, a pesar de encontrar y observar prácticas de enseñanza únicas, inmediatas, contextuales y creativas, los resultados dieron cuenta de prácticas de enseñanza tradicionales, constructivistas y artísticas. En el caso de las prácticas de enseñanza tradicional, se encontró que el profesorado vinculó a la enseñanza como una transmisión de distintos saberes y conocimientos. Algunos ejemplos de este concepto se muestran a continuación: “Enseñar se vincula con poder transmitir al alumno, el conocimiento” (Profesor J).

En la danza “se enseña el movimiento, el trabajo corporal, se transmiten muchas cosas, procesos que deben ser aplicados a la danza”(Profesor B). “Enseñar te hace pensar en cómo poder transmitir a los estudiantes”. (Profesor K).

Al observar este tipo de prácticas de enseñanza en el aula de clases se encontró una tendencia a la realización de clases teóricas y prácticas a partir del método de transmisión de información centrado principalmente en la clase magistral con predominio en la expresión oral por parte del profesor/a y basada en una comunicación unidireccional. También se enfatizó una figura de gran autoridad por parte del docente, un fomento constante de la disciplina física y académica en los estudiantes, así como el uso de ciertos castigos hacia ellos, al no demostrar disciplina física, alguna postura corporal o pérdida de materiales como vestuario, calzado o utilería. En las clases prácticas de danza se observó una estructura cuerpo-cuerpo (Mora, 2014) es decir, la enseñanza de la danza en su forma tradicional y técnica mediante la imitación, donde el cuerpo del estudiante copia y ejecuta lo que el cuerpo del docente realiza y donde gran parte del aprendizaje del estudiante se lograba mediante la observación, repetición de pasos y movimientos dosificados para asimilarnos en el cuerpo.

En otra perspectiva de la enseñanza, se encontraron las **prácticas y métodos de enseñanza constructivista y activa** en donde profesores/as relacionaron a la enseñanza como una forma de facilitar el aprendizaje. Algunos ejemplos de sus conceptos fueron: “Enseñar es facilitar, compartir, acompañar a los estudiantes” (Profesor I), “Mi papel es una especie de guía, facilitadora, coordinadora en el salón de clases” (Profesora D). A diferencia de transmitir, los conceptos de estos docentes se vinculo con facilitar, guiar, acompañar, construir conocimiento con los estudiantes, centrarse en intereses y necesidades de éstos. Al observar las rutinas de clases correspondientes a estas prácticas de enseñanza prevaleció un mayor contacto, involucramiento y convivencia entre el profesorado y alumnado, así como un clima de mayor confianza, sensibilidad, armonía y mayor cuidado del estado físico, emocional, actitudinal del estudiante en clases. Se observó una variedad de actividades en clase, lo que permitía un trabajo activo de manera individual y colectiva, así como implementación de actividades lúdicas, se percibió al juego como un método del profesorado universitario para la indagación de situaciones corporales y teóricas, resolución de problemas, trabajo en equipo, trabajo emocional y conocimiento del cuerpo, promoviendo formas de aprendizaje divertidas, de disfrute, sorpresa, de atención plena y constante alerta. Así como el favorecimiento de convivencia, actitudes y valores en los estudiantes.

Fotografía 1: Implementación de actividades lúdicas en clase de danza



Fotografía 1. Se observa actividades lúdicas implementadas por el profesor/a a los estudiantes de la licenciatura en danza de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Con relación a las clases prácticas se mostró una estructura cuerpo-palabra-cuerpo (Mora, 2014) donde los profesores/as además de utilizar el movimiento, constantemente hacían uso de la palabra, expresaban microhistorias, explicaciones, describían situaciones, correcciones, dificultades y abrían el diálogo con los estudiantes para formular dudas, deseos, inquietudes o propuestas de movimiento.

Tanto en las entrevistas y observaciones se identificó que algunos profesores/as mostraban una tendencia a métodos y prácticas de enseñanza tradicional o a métodos y prácticas de enseñanza constructiva, en ocasiones se mostraba una combinación de estos, logrando una enseñanza con métodos mixtos.

Prácticas de aprendizaje en la danza universitaria

Algunas definiciones en torno al aprendizaje se expresaron de esta forma: “El aprendizaje se da cuando los estudiantes procesan toda esa información y diversidad de experiencias en la escuela, van recibiendo información y se va interpretando” (Profesora L). “El aprendizaje significa que el estudiante llegue a comprender el conocimiento que está recibiendo” (Profesor H). De forma general el profesorado universitario definió al aprendizaje desde un procesamiento de la información, comprensión, construcción de conocimiento, entendimiento, aplicación de saberes y conocimientos a una situación teórica y práctica.

Estas concepciones de aprendizaje se vinculan con los métodos y prácticas de enseñanza encontrados, por ejemplo, la idea de concebir al aprendizaje como un procesamiento de información se vincula con el proceso y reproducción de esta y puede derivarse del método de enseñanza tradicional al suponer que la transmisión de información involucra en el estudiante un tipo de procesamiento. Por otro lado, la concepción

del aprendizaje como un proceso de comprensión, construcción y aplicación del conocimiento dan cuenta de un proceso de asimilación y significación propuesto por las teorías y métodos constructivistas. En un análisis general de los discursos docentes se aprecia las concepciones con relación al aprendizaje, no obstante, en la observación de su práctica docente se distinguió la categoría de aprendizaje artístico-académico necesario para el profesional de la danza. Se evidenció que este aprendizaje se logra a partir de otros tipos de aprendizajes más específicos como el: aprendizaje técnico, aprendizaje corporal, aprendizaje cognitivo y afectivo, aprendizaje expresivo-artístico, aprendizaje teórico-histórico y el aprendizaje contextual-social.

Aprendizaje técnico

De acuerdo con los profesores/as universitarios, este tipo de aprendizaje fue relacionado con la adquisición de conocimientos y procedimientos correspondientes a algún género y técnica dancística. Por ejemplo: técnicas de folclor, técnicas de danza moderna y contemporánea. Este aprendizaje se consideró de corte procedimental basado en acciones y lenguaje corporal, posturas, movimientos, gestos, niveles de complejidad corporal, secuencias, discursos y ejercicios coreográficos. Vinculado con un saber hacer con el cuerpo y el desarrollo de habilidades operativas en situaciones prácticas (Davini, 2008). Una de las habilidades en el estudiante se relacionó con el desarrollo de la observación de acciones y movimientos, donde la mirada es un medio fundamental para aprender movimientos, para un trabajo de memoria corporal y cognitiva. El aprendizaje técnico resultó un elemento crucial en el aprendizaje artístico-académico, sin embargo, profesores/as hicieron énfasis en que estudiantes en distintas ocasiones se orientaban y se centraban en aprender y ejecutar las técnicas artísticas sin alcanzar un aprendizaje expresivo o creativo. De manera, que proponían al aprendizaje dancístico como un equilibrio y convivencia entre el aprendizaje técnico y el aprendizaje expresivo.

Aprendizaje corporal

En las entrevistas se encontró una tendencia marcada hacia la generación de cuerpos escénicos, es decir, la formación de un cuerpo del bailarín que partía de características como: habitar y dominar el cuerpo, generar un cuerpo expresivo, interpretativo, creativo, dramático. Se reconoció al cuerpo como el medio para aprender, asimilar, vivir, experimentar y expresar el movimiento. En la observación de prácticas de enseñanza se identificó un aprendizaje del lenguaje corporal vinculado con la comunicación no verbal que los estudiantes debían incorporar, tratando de lograr una comunicación corporal a través de la piel, miradas, tacto, gestos, movimientos, olores, estados anímicos, expresión facial, posturas, respiraciones, señales, sonidos. Se ubicó el lenguaje corporal como un escenario de información, espacio de exploración, expresión, comunicación y conexión con los demás. Para el alcance de estos procesos se proponía una desprogramación (deconstrucción) y el trabajo de una conciencia corporal a partir de ejercicios de

animalidad y movimiento de naturaleza, ejercicios que involucraban la expresión de historias y emociones mediante el cuerpo (historias-cuerpo y emociones-cuerpo). (Ver fotografía 2).

Un hallazgo significativo en este tipo de aprendizaje fue el reconocimiento de variedad de cuerpos con los que trabajaban los docentes. A diferencia de academias de danza y otras instituciones, la universidad ofrece su oferta educativa dirigida al público en general, de forma, que en una licenciatura en danza universitaria ingresan estudiantes con diferentes cuerpos, perfiles, necesidades, edades, condiciones físicas. Esta situación ha generado nuevas miradas hacia el cuerpo escénico, así como otras dinámicas de enseñanza-aprendizaje desde la universidad. La danza, desde el espacio universitario invitaba a los docentes a otras formas de trabajo y a una visión del cuerpo más incluyente, universal y, por ende, una danza para la formación de diversos cuerpos y para diferentes públicos.

Fotografía 2: Actividades para el trabajo de conciencia corporal



Fotografía 2: Se observa actividades de aprendizaje corporal para el alcance de conciencia corporal en los estudiantes de danza.

Aprendizaje cognitivo y afectivo

El aprendizaje cognitivo fue relacionado con el desarrollo y adquisición de elementos, capacidades, habilidades que involucran procesos de pensamiento en los estudiantes. También se vinculó con el aprendizaje de contenidos conceptuales como: conceptos artísticos, científicos, históricos, escénicos, pedagógicos, médicos donde se buscaba el desarrollo y fomento de la creatividad, sensibilidad, apreciación, expresión, análisis, percepción, observación, comprensión, conceptualización, teorización y análisis corporal, razonamiento, pensamiento lógico y abstracto, contextualización de información, capacidad de riesgo, juego, innovación, invención, pensamiento crítico, síntesis, reflexión, entre otros.

El aprendizaje afectivo se encontró fundamental en la danza, ya que mediante esta se expresan diversidad de emociones y sentimientos, no obstante, los docentes expresaron que estudiantes presentaban dificultades y problemas emociones que les impedían realizar la expresión de emociones. Por tanto, en la observación de clases se distinguió a los profesores/as trabajar con diversos aspectos emociones como: empatía, seriedad, amor propio, paciencia, actitud positiva, seguridad, arrojo, toma de decisiones, toma de riegos, enfrentamiento de miedos, aceptación de nerviosismo, generación de entusiasmo, trabajo de sencillez, autoestima, disminución de indiferencia, aburrimiento, inferioridad, enfado, pánico, desesperación, angustia, ansiedad en los estudiantes. Trabajo de sentimientos como: alegría, felicidad, esperanza, tranquilidad, serenidad, seguridad, amor, respeto, satisfacción. El trabajo constante hacia estos aspectos guiaba al desarrollo personal, empoderamiento, motivaciones, toma de decisiones, valores, orientación hacia alguna identidad por parte de los estudiantes.

Aprendizaje expresivo

El aprendizaje expresivo fue asociado con el trabajo de diferentes capacidades y habilidades como: capacidad creativa, abstracta, de amplitud, imaginación, innovación, interpretación, juego, proyección escénica, comunicación, experimentación, sorpresa, interdisciplina, comprensión, disfrute, resolución de problemas, dramaturgia, sensibilidad, reflexión, lenguaje poético, lenguaje emocional, representación. Elementos que se relacionan con el modo discursivo del arte (Eisner, 2004) referente al trabajo de la producción artística bajo las formas de creación, sensibles, imaginativas y poéticas. Este aprendizaje permite un proceso de codificación y decodificación de información, su comprensión, materialización y expresión sensible a través del lenguaje corporal. La repetición y dominio de movimientos puede guiar a un aprendizaje técnico, no obstante, la expresividad en el estudiante es lograda cuando llega a una comprensión y significado del movimiento para interpretarlo y comunicarlo en formas corporales, creativas, sensibles, poéticas.

Aprendizaje teórico e histórico

El aprendizaje histórico refirió primordialmente al conocimiento esencial de la historia de la danza, del arte, personajes importantes, teorías del arte y técnicas dancísticas. A pesar de la importancia de este aprendizaje, los profesores/as expresaron percibir cierto desagrado y poco interés hacia este. En las clases se observó que este tipo de aprendizaje se favorecía y fomentaba a los estudiantes a partir de actividades de lectura, escritura e investigación, efectivamente, se corroboró que algunos estudiantes mostraban ciertas resistencias a las actividades además de presentar dificultades y desinterés a los hábitos de lectura, escritura y actividades de investigación.

Aprendizaje contextual

Se distinguió a este aprendizaje a partir de dos formas: 1.-La realización de actividades escolares y universitarias basadas en el conocimiento de contextos y elementos culturales, artesanales, sociales, ambientales, propios del estado de Chiapas. Dado que uno de los propósitos del plan de la licenciatura en danza era el conocimiento, promoción, difusión de la cultura e identidad chiapaneca. 2.- Además de retomar temáticas, problemas y situaciones propias del contexto local y nacional en las prácticas de aprendizaje, un hallazgo interesante en el aprendizaje contextual fue el visiteo, viaje, asistencia a diferentes espacios donde los estudiantes y docentes interactuaban con el entorno, la comunidad en general, diferentes públicos, permitiendo la adquisición de un aprendizaje social.

Conclusiones

Los resultados de este trabajo aportan datos relevantes y significativos en torno a la enseñanza-aprendizaje de las artes, específicamente la danza universitaria, reconociéndole como un campo profesional que amerita un estudio específico en sus procesos formativos.

El análisis muestra que las prácticas de enseñanza-aprendizaje parten de una enseñanza tradicional, constructivista, artística y una combinación de estas enseñanzas. La enseñanza que se encuentra en los resultados deriva desde formas tradicionales de la danza, así como enseñanzas activas que guían a aprendizajes por descubrimiento, desarrollo de habilidades, emocionales, corporales, lúdicas, académicas, artísticas.

Con relación al aprendizaje artístico-académico de la danza se evidenció el trabajo y generación de diversos aprendizajes que deben adquirir los estudiantes como: el aprendizaje de la técnica dancística referente a procedimientos como acciones corporales, movimientos, posturas, colocaciones, etc. El aprendizaje corporal imprescindible en la danza que permite el trabajo con el cuerpo, la adquisición de un lenguaje corporal (movimientos, estados anímicos, gestos, miradas, etc.) y la comunicación a través del cuerpo. El aprendizaje expresivo vinculado a la expresión artística mediante el cuerpo, el trabajo creativo, sensible, imaginativo, el juego, poética, dramaturgia, y lenguaje emocional. Así como un aprendizaje de habilidades cognitivas, y aprendizaje emocional que involucra un fuerte trabajo con el ser emocional, actitudinal y sentimientos. El aprendizaje histórico, del contexto y social que involucran el estudio de la historia y teoría de la danza, su vínculo con las problemáticas sociales-culturales y la socialización de la danza a través de las prácticas escénicas llevadas a diferentes públicos.

Estos resultados aproximan a la danza desde sus procesos formativos y didácticos, así como las formas en cómo se piensa, hace y se produce la danza en el mundo universitario, permitiendo ciertas prácticas de enseñanza-aprendizaje y visiones distintas hacia el cuerpo y la danza. Además, pone la mirada en la danza un campo artístico y profesional poco investigado y reconocido a nivel social, cultural, educativo y académico.

Referencias

- Cid Sabucedo, A. (2009). *Coreografías didácticas en la Universidad: experiencias e innovaciones*. Andavira: España.
- Davini, M. C. (2008). *Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores*. Buenos Aires: Santillana.
- Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Goetz, J., & LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño Cualitativa en Investigación Educativa*. España: Morata.
- Mora, A. S. (2014). El cuerpo como medio de expresión y como instrumento de trabajo: dualismos persistentes en el mundo de la danza. *Cuadernos de Música, Artes visuales y Artes Escénicas*, 115-128.
- Mortón Gómez, V. (2001). *Una aproximación a la educación artística en la escuela*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Pérez García, M. M., & Sicilia Camacho, A. (2011). El proceso de convergencia de las enseñanzas de arte dramático y danza en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Psychology, Society & Education*, 133-145.
- Rockwell, E., & Ezpeleta, J. (1987). Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985). *Para observar la escuela, caminos y nociones*, 2.
- Rodríguez, G. y. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Vieites, M. F. (2016). Las enseñanzas artísticas superiores y el Espacio Europeo de Educación Superior en España. Una lectura crítica. *Revista complutense de educación*, 499-516.